



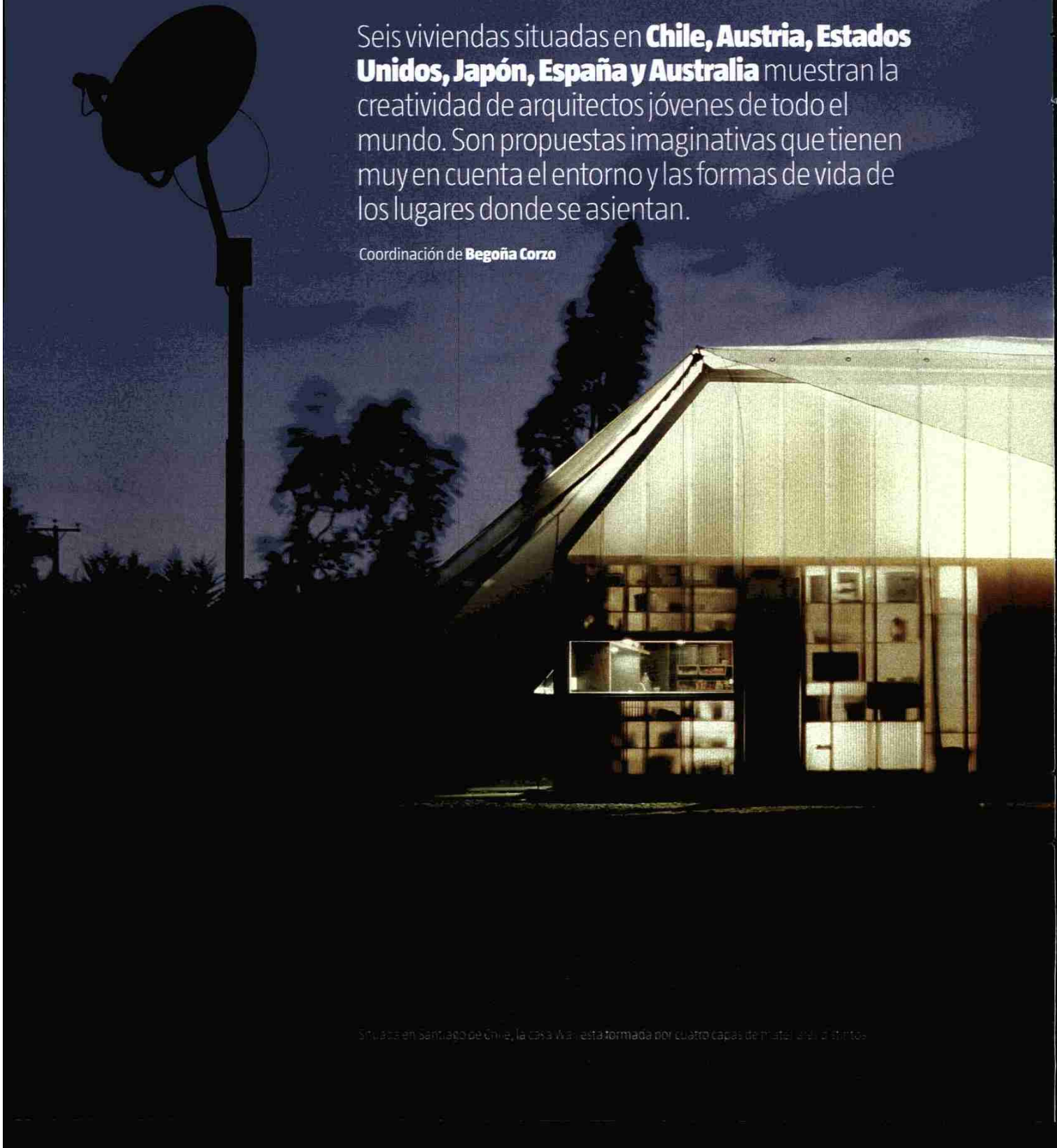
62

EXTRA CASA

Un mundo de

Seis viviendas situadas en **Chile, Austria, Estados Unidos, Japón, España y Australia** muestran la creatividad de arquitectos jóvenes de todo el mundo. Son propuestas imaginativas que tienen muy en cuenta el entorno y las formas de vida de los lugares donde se asientan.

Coordinación de **Begoña Corzo**



Situada en Santiago de Chile, la casa Wai está formada por cuatro capas de metal al ser pintado.



O.J.D.: 728347
E.G.M.: 1659000

magazine
LA VANGUARDIA

Fecha: 11/05/2008
Sección: MAGAZINE
Páginas: 62-67

arquitectura joven





Cuatro capas superpuestas

Texto de **Marta Rodríguez Bosch**
Fotos de **Cristóbal Palma**

A primera vista, parece una sofisticada tienda de campaña perdida en un paraje rural. Pero, en realidad, esta casa, proyectada por Marc Frohn y Mario Rojas (nacidos en los setenta y fundadores de FAR Arquitectos en el 2004), se encuentra en los suburbios de Santiago de Chile, en una parcela alineada con la Panamericana. La gran extensión del terreno (5.000 m²), protegido por altos arbustos, y la espléndida vista de la cordillera de los Andes le proporcionan, no obstante, un carácter rústico y aislado. "Decidimos—explican los arquitectos—considerar los setos como las paredes exteriores de la casa, con lo cual el terreno completo es parte de la vivienda. Desde ese punto de partida desarrollamos una casa compuesta por una serie de capas separadas que se van disolviendo paso a paso en dirección al exterior."

En este proyecto—merecedor del premio AR 2007 a la mejor obra de

arquitectura emergente del mundo—, realizado con un bajo presupuesto, Frohn y Rojas abandonan la idea convencional de pared como cerramiento o elemento divisorio, para explorar nuevos caminos. La casa queda configurada por cuatro capas de materiales distintos que adoptan diversas formas y que, al superponerse, generan espacios intermedios inéditos. Desde el núcleo interior a la última capa exterior se produce, asimismo, una progresión en las cualidades de los materiales, que van del denso y pesado hormigón, hasta el ligero y flexible tejido. El pequeño núcleo de hormigón, que se eleva hasta la planta superior, aloja los cuartos de baño y es un elemento clave en la climatización de la vivienda (incorpora verticalmente una red de tuberías como sistema de calefacción-refrigeración radiante). La siguiente capa está formada por una estructura de bandas de madera que también son estanterías. En algunos

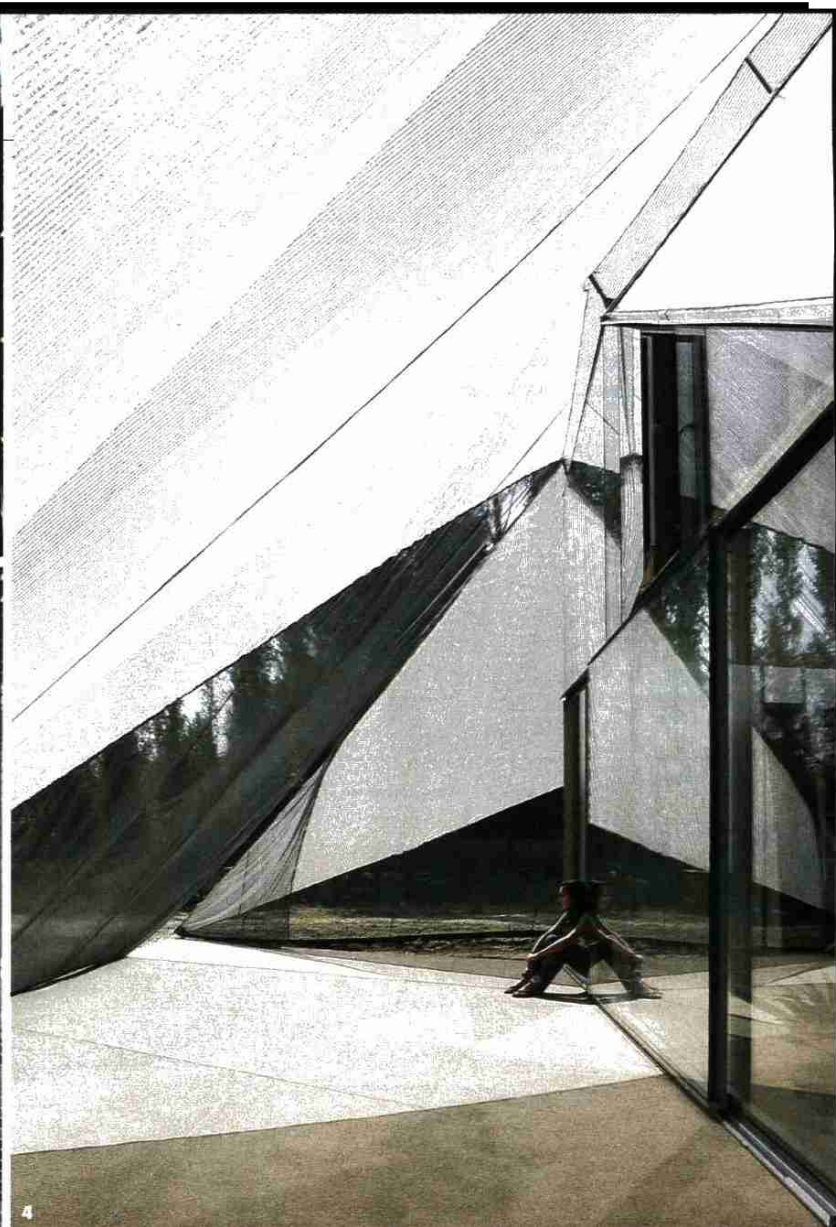




2



3



4

lugares se cierra con tableros, como en los dormitorios, para ganar privacidad.

La tercera capa se ha concebido como una piel climática, con paneles de policarbonato multicelular translúcido, y en varias zonas se emplea vidrio transparente para ganar visión. La última capa consiste en dos tejidos diferentes; uno está compuesto de aluminio y actúa como pantalla energética para retener el deslumbrante sol chileno, y el otro es una mosquitera. "Después de haber atravesado las diferentes capas de adentro hacia fuera —señalan Frohn y Rojas—, se comprende la dependencia formal y geométrica de las capas entre sí. De un sencillo núcleo rectangular, la superposición de capas crea diversos espacios intermedios, finalizando en la capa exterior, de geometría compleja: una forma adiamantada reflectante, que es como se percibe la casa desde fuera." ◯

1. La cocina queda delimitada por una estructura de madera de arauco laminada, que se emplea también para almacenar enseres y menaje.

2. En la segunda planta, el techo es de policarbonato translúcido. El volumen de hormigón armado aloja un cuarto de baño.

3. El interior del baño está revestido

con mosaico vítreo. El policarbonato de una de sus caras permite que entre la luz.

4. Un pliegue marca la entrada a la casa. Tres cierres permiten salir desde otros puntos directamente al jardín. La fachada tiene caras facetadas tersas pero blandas. La última capa, de tejido de aluminio, refleja hasta un 70% de la energía solar y se combina con tela de mosquitera.



Transparencia para vivir las

Texto de **Marta Rodríguez Bosch**
Fotos de **Paul Ott Photographiert**

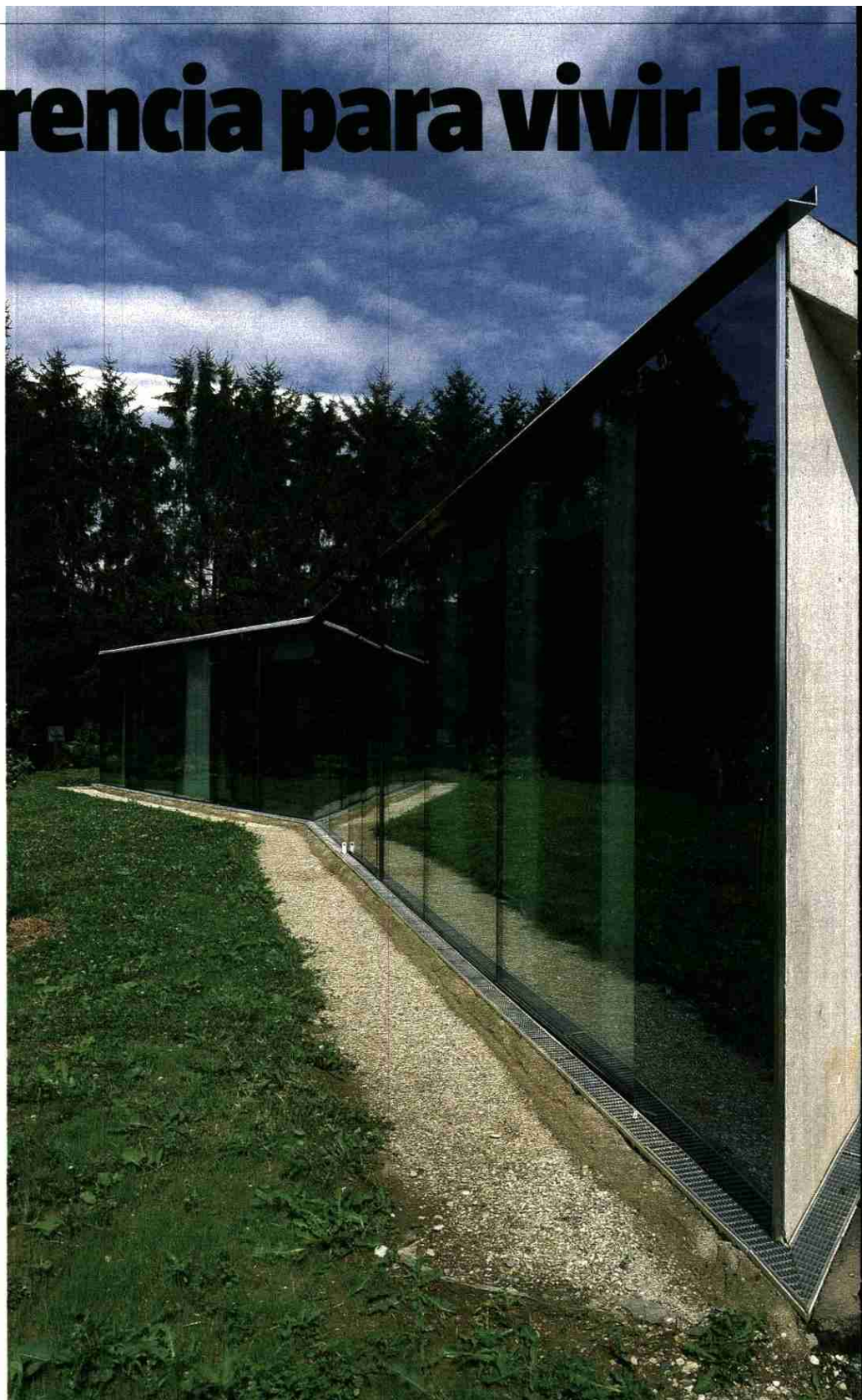
La casa con jardín sigue estando entre los principales sueños de muchos europeos. La dueña de esta vivienda, situada en una pequeña población al norte de Austria, tuvo un deseo añadido: que se fusionase con la naturaleza para poder vivir con intensidad los cambios del paso de las estaciones. Ante la cuestión de cómo abrir el espacio al entorno y a la vez ofrecer privacidad a sus habitantes, el arquitecto Michael Shamiyeh (39 años, de la

Universidad Técnica de Viena, que recibió una mención de honor en los premios AR 2006 para Arquitectos Emergentes por este proyecto) concibió un volumen irregular con fachadas totalmente acristaladas y dos cuerpos independientes y cerrados.

Para Shamiyeh, lo más significativo de este proyecto es la planta abierta, al modo de las que ideó el arquitecto alemán Mies van der Rohe a principios de siglo XX.

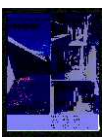
Su particular propuesta es una casa con forma de corbata de pajarita. En el centro de la planta, dos grandes *rocas* de hormigón que llegan al techo y están separadas por un amplio paso albergan el cuarto de baño principal y una dependencia para invitados. El resto de las estancias se distribuye alrededor de estas dos *rocas*, formando espacios irregulares, todos conectados visualmente con el jardín. En una de las alas se encuentran la sala de estar y la biblioteca, y en la opuesta, la cocina y el despacho; entre las dos *rocas*, está el comedor, con vistas a ambos lados del jardín.

Para lograr la máxima fusión del interior con el exterior, no existen columnas que interrumpan los cerramientos de vidrio autoportantes, y el techado se planteó con una estructura de vigas voladizas de hasta 7 metros. Construida con un presupuesto muy ajustado, Shamiyeh destaca cómo, "a pesar de su gran apertura y transparencia, no se puede ver el interior de la casa gracias a la concepción general de su ubicación y su forma".

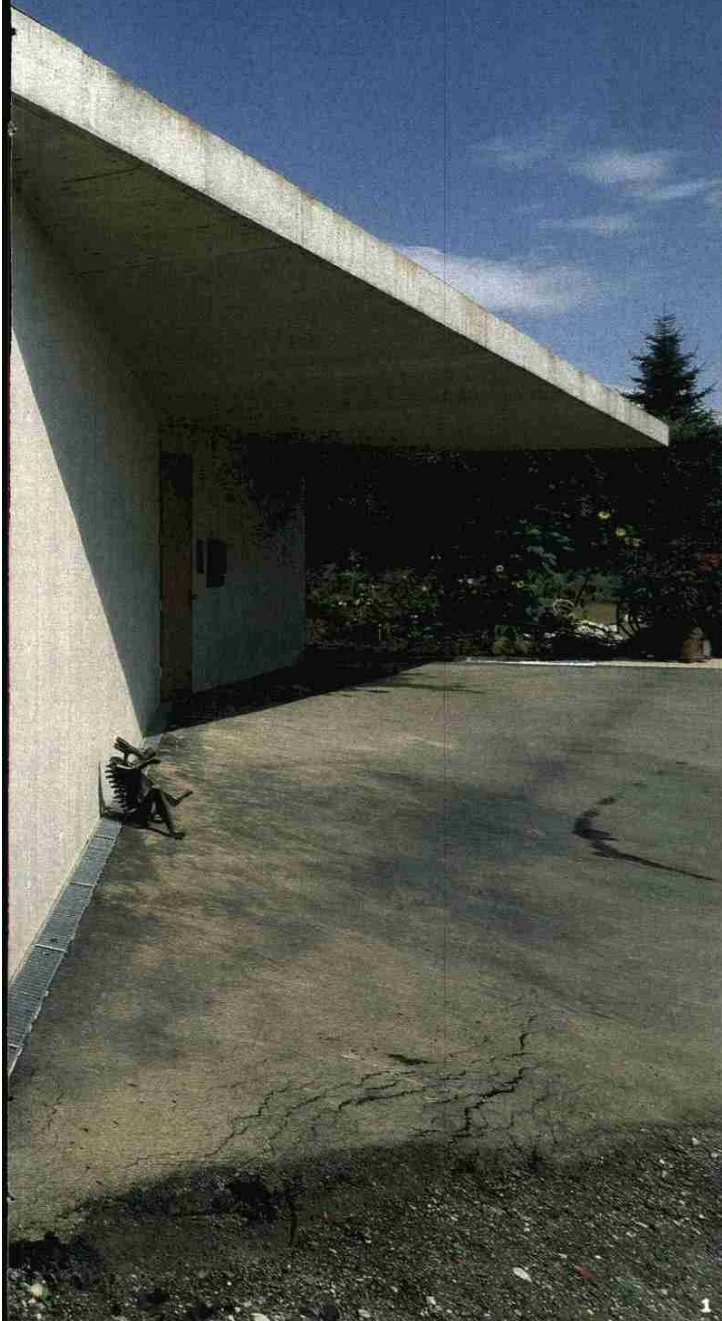


1. Los bloques de hormigón se ven aligerados por las puertas de vidrio enrasadas. Las cualidades propias de cada material —la suavidad y la transparencia del

primero, junto a la impenetrabilidad y el tacto rugoso del segundo— equilibran el ambiente interior, que también tiene paredes de hormigón martilleado y suelo de hormigón pulido.



estaciones



2. La cocina está en uno de los pasillos irregulares que corren paralelos a las fachadas y se apoya sobre la *roca* que aloja el dormitorio de invitados.

3. El dormitorio principal se abre hacia el jardín a través de la fachada acristalada. Sólo queda delimitado por uno de los volúmenes de hormigón.

4. Desde el comedor, entre los dos cuerpos de hormigón, se ve el jardín a ambos lados. La puerta de cristal conduce al dormitorio de invitados.

11 DE MAYO DEL 2008 67